

2. Mujer, Paz, y Seguridad

Teniente Coronel Lena P. Kvarvig,
Noruega.

La teniente coronel Lena P. Kvarvig comenzó su carrera en las Reales Fuerzas Aéreas de Noruega en 1989 y ha servido en varias posiciones militares en Noruega, Estados Unidos y Afganistán. Además de su formación de alto nivel y entrenamiento militar tradicional, ha trabajado como líder de un centro de refugiados para la organización Ayuda Popular de Noruega, y tiene un Máster en Estudios Sociales Europeos Comparados de la Hogeschool Maastricht/Universidad del Norte de Londres (Universidad Metropolitana de Londres).

Ahora trabaja en el Estado Mayor de la Defensa en materias de igualdad, diversidad y género, a la vez que está en la fase final de su doctorado (PhD), con atención a los factores culturales, funcionales y estructurales que promueven y previenen la implementación de perspectivas de género en operaciones militares.

Señalando la existencia de marcadas diferencias entre el contexto noruego y el colombiano, la Teniente Coronel se dispuso a compartir sus experiencias con el ánimo de aportar en la reflexión sobre los cambios significativos que están por suceder en el contexto colombiano.

Desde una visión militar, la política de género debe implementarse atendiendo a los futuros efectos que pueda producir la ejecución de determinada estrategia, y también, adquirir una conciencia mayor sobre la forma de llevarla a cabo, realizando acciones auténticamente orientadas por la perspectiva de género.

Si bien el entrenamiento militar es un proceso de preparación para afrontar las peores situaciones, el reto está en operar en todos los nuevos escenarios (desde la guerra extrema hasta la construcción de paz), con la seguridad de estar cumpliendo una importante misión.

En el contexto particular de Noruega, el enfoque de género se ha podido implementar gracias al correlato que encuentra en una sociedad civil en la que se vive la igualdad de género; en concreto se han desarrollado tres planes (2006, 2011, 2015) que buscan responder a lo sugerido en la resolución 1325 de las Naciones Unidas. Sin embargo, más allá de la construcción del plan, se requiere adelantar acciones de implementación efectiva.

En un primer momento, se emitieron una serie de órdenes al interior del cuerpo militar para la implementación de estos planes y políticas de género. Pese a ello, se evidenció desconocimiento acerca de la forma en la que debían implementarse, y sobre el contenido y las implicaciones del enfoque de género. Para solventar esta dificultad se iniciaron procesos educativos que abarcaron los colegios cuya temática era el enfoque de género.

Todas las partes militares de Noruega están abiertas a la participación femenina, e incluso la infraestructura está adecuada para ello mediante baños y cuartos mixtos, lo cual ha producido resultados positivos.

Para la implementación del enfoque de género en las fuerzas militares, hay que hacer la salvedad de que el género no corresponde sólo a las mujeres, sino a los roles sociales flexibles que pueden asumir tanto hombres como mujeres; son pertinentes tres pilares para la planificación de una política de género: 1) el análisis de las aproximaciones de género que se evidencian en el área de las ciencias sociales; 2) el establecimiento de obligaciones de protección de Derechos Humanos; y 3) un mandato concreto de operaciones que deje en claro cuáles son las metas que se pretenden alcanzar.

Por otro lado, para no obstaculizar la inclusión de la perspectiva de género en las operaciones militares, se debe partir de una interiorización cultural e identitaria de cómo aproximarse a este enfoque. El personal militar debe adaptarse constantemente a los cambios sociales. Los retos para ello son:

- la construcción de una conceptualización de género.
- lograr identificar elementos más importantes que el rango militar.
- reducir las brechas de poder para formar un cuerpo militar más igualitario.
- definir las desigualdades de género presentes en las Fuerzas Militares enfrentado aspectos que pueden estar naturalizados tales como chistes machistas o diferenciación marcada de funciones en función del sexo.
- la generación de informes honestos y creíbles.

Resta ofrecer algunos elementos que contribuyan a responder el interrogante acerca de cómo tener éxito en la implementación. La respuesta está en tener líderes con experticia y una visión positiva que aporten a la



■ Teniente Coronel Lena P. Kvarvig.

gestión de estas políticas, fortalecer la responsabilidad como valor central de la cultura organizacional; contar con una red de agentes de cambio, diseñar cambios estructurales que contemplen el análisis de la perspectiva de género; revisar y reformular las políticas institucionales que puedan obstaculizar la inclusión, y monitorear detalladamente el desarrollo de todos estos procesos.

En últimas, la paz, la perspectiva de género, y la defensa de los Derechos Humanos, tienen que ser parte integral de la identidad de cada militar.

Para la buena ejecución y solidez de las propuestas, se sugiere tener en cuenta la asesoría educativa que brindan organismos internacionales como el Nordic Centre for Gender in Military Operations (NCGM), lo mismo que involucrar a la población civil, y cambiar el paradigma de forma que deje de actuarse bajo la premisa de “sobrevive la especie más fuerte”. Y de esta manera pasar a adoptar la idea de que “sobrevive aquella que se adapta al cambio”.